

INFORME FINAL de INVESTIGACIÓN

1. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DE LA INSTITUCIÓN SEDE Y RESPONSABLES DEL PROYECTO

Nombre y número de la Institución	IESD y T N° 9-002 “T. Godoy Cruz”
C.U.E.	500130100
Domicilio de la Institución	Mitre 929-Capital-Mendoza
Correo electrónico de la Institución	normal9002@mendoza.edu.ar
Nombre del/ de la Rector/a de la Institución	Cristian Barzola
Título del Proyecto	Las trayectorias educativas en estudiantes del PEI-cohorte 2013-del IESD Y T N° 9-002 “T. G. Cruz”
Nombre del/ de la Director/a del Proyecto	Ponce, Erica Alejandra
Correo electrónico del/ de la director/a del Proyecto	ericaponce1970@yahoo.com.ar

Ingreso por mesa de entradas de la Dirección de Educación Superior	Fecha y sello:
--	----------------

EQUIPO DE TRABAJO			
ROL*	APELLIDO/S	NOMBRE/S	DNI
DIRECTOR	Ponce,	Erica Alejandra	21376148
CODIRECTOR	Flores	Mónica	17295227
ESTUDIANTE	Díaz	Roxana	
ESTUDIANTE	Saavedra,	Pamela	
EGRESADA	Sosa,	Alejandra	

(Insertar las filas necesarias) - *Opciones para campos en blanco: Docente con formación – Docente en formación – Estudiante – Egresado – Colaborador – Especialista.

PALABRAS CLAVE: sujetos, trayectorias educativas, trayectorias reales, abandono, terminalidad.



RESUMEN

En la actualidad, pocos/as estudiantes egresan de las carreras de los Institutos de Educación Superior, en los años que fija el plan de estudios. Esta realidad obedecería a una multiplicidad de factores. Constatamos que un escaso porcentaje -de las estudiantes ingresantes al PEI, cohorte 2013- logró finalizar en los plazos establecidos.

Esta investigación entonces tuvo como objetivo indagar las causas que imposibilitaron o dificultaron a nuestras estudiantes concluir la carrera según lo contempla el plan de estudios.

A través de las encuestas y entrevistas realizadas, más el relevamiento de datos institucionales, hemos logrado una primera aproximación a la problemática detectada. Las *trayectorias educativas* en el nivel superior de enseñanza no son lineales. Los factores económicos, sociales, son determinantes en algunos casos a la interrupción de una trayectoria educativa. Sin embargo, también existen factores internos de la institución educativa que influyen en esta interrupción, docentes que desconocen el nivel para el cual forman, es una de ellas. Esperamos con esta investigación contribuir a modificar en algún aspecto esta realidad. Reconocemos que el acceso, permanencia y egreso en el nivel superior conlleva a una creciente movilidad social ascendente en nuestras estudiantes, relacionada con la mejora en el acceso al trabajo y la calidad del mismo, por lo que consideramos es de fundamental importancia la inversión del estado para mejorar las condiciones y favorecer este proceso, como así también la formación continua de los docentes formadores.

TRANSFERENCIAS (realizadas y a realizar)

Se pretende ofrecer a la institución herramientas y estrategias en vistas a generar mejoras en algunas de las situaciones detectadas. De esta manera, incidir positivamente en las trayectorias educativas de los/las estudiantes.

ÍNDICE

- I. **Problema y focalización del objeto.**
- II. **Objetivos:**
- III. **Estado de la cuestión:**
- IV. **Justificación.**
- V. **Marco Teórico.**
- VI. **Metodología.**
 - A- **Técnicas de recolección de datos:**
 - B- **Análisis y procesamiento de los datos.**
- VII. **Resultados**
- VIII. **Conclusiones y Discusión.**
- IX. **ANEXOS**

I.- Problema y focalización del objeto:

En el IESD y T. N° 9-002 "Tomás G. Cruz" se ha constatado que un *bajo porcentaje* de estudiantes-pertenecientes a la cohorte 2013 de la carrera del Profesorado de Educación Inicial- pudo finalizar su PPD IV y Residencia en el año 2016. Frente a esta realidad surgió en nosotros la preocupación y la



inquietud por conocer los motivos que ocasionaron la prolongación/extensión de la carrera. Esta investigación entonces indagó las causas que imposibilitaron/dificultaron a nuestras estudiantes del Profesorado de Educación Inicial, finalizar la misma según lo contempla el plan de estudio de la carrera¹. En este sentido, consideramos relevante develar los factores endógenos y exógenos que inciden en las trayectorias formativas y en la terminalidad de las mismas en los cuatro años estipulados, con su correspondiente *egreso*.

Es necesario entonces, explicitar las preguntas que articularon nuestro problema de investigación:

- 1.- ¿Por qué las estudiantes del PEI no logran finalizar su carrera en los cuatro años esperados?
- 2.- ¿Cuáles son los factores que inciden u obstaculizan la finalidad acorde a la cohorte de inicio?
- 3.- ¿La pertenencia a un determinado sector social favorece la permanencia del estudiante en nuestra institución?
- 4.- ¿El ingreso económico, la edad, el sexo, y la trayectoria educativa previa de cada estudiante son factores determinantes de una terminalidad?

II.-Objetivos:

General:

Identificar los factores que impiden a las alumnas del IESDyT. N° 9-002 –PEI, cohorte 2013- concluir la carrera en los años establecidos según el plan de estudios.

Específicos:

Establecer relaciones entre condiciones socio-económicas, laborales, familiares, edad, sexo, trayectorias escolares y su terminalidad.

Analizar la posible incidencia de factores institucionales en las trayectorias educativas.

III.-Estado de la cuestión:

Numerosos trabajos focalizan sus estudios en el fracaso escolar y el abandono, reconociendo que el primero es una problemática compleja, resultado de la articulación de un conjunto de factores de diferente origen. Consideran que su abordaje requiere una mirada integral, ya que no sólo intervienen múltiples variables sino que además, las relaciones entre ellas no pueden explicarse por razonamientos lineales de relación causa-efecto (Pujol, Flores y Ansuini, 2012. Factores relevantes en la permanencia de alumnos de la cohorte 2010 del Profesorado de Matemática)

Respecto al abandono, la constatación que el mismo es mucho más frecuente en los estratos de bajos ingresos económicos no constituye, por sí misma, la explicación de un fenómeno que responde a múltiples circunstancias, muchas de las cuales se asocian a la escasez de recursos materiales del hogar, pero otras se relacionan con factores intra-escolares, y sobre todo, con la interacción entre ambos. La complejidad de este problema hace referencia a los múltiples variables que lo constituyen, alguno de los cuales son originados por factores exógenos a la escuela que pueden incidir en el aprendizaje de los estudiantes (IIPE-UNESCO, 2002).

En la investigación de Elisondo y otros (2010) sobre procesos de permanencia-deserción en estudiantes ingresantes a Institutos Superiores de la ciudad de Río Cuarto (Córdoba), se pudieron identificar condiciones personales, institucionales y contextuales que podrían dificultar la permanencia de los ingresantes (dificultades económicas, elecciones vocacionales condicionadas por mandatos externos, problemas de aprendizaje, entre otras). Concluyen que *en los tres Institutos analizados los procesos de permanencia-deserción dependen de un complejo entramado de condiciones subjetivas, institucionales*

¹ Res. N° 1149/09 DGE y Res. N° 1929/14 DGE



y sociales, que adquieren características particulares según las relaciones construidas entre estudiantes e instituciones y los deseos producidos (pág.30)

Esta es una problemática que no sólo afecta a los institutos de educación superior, sino que también desvela a las casas de altos estudios universitarias. De la investigación realizada en Seguimiento de Cohortes Universitarias -Universidad Nacional de Luján- (Rossi, B. y otros, 2010) uno de los rasgos característicos, del sistema universitario argentino, en relación a las carreras de grado, es la alta permanencia del estudiante en el sistema y una muy baja proporción de egresados en relación con los estudiantes matriculados. La deserción (abandono de los estudios universitarios) y el desgranamiento (pérdida de continuidad y/o retraso en el avance) estudiantil son temas de interés primordial en instituciones, gobierno y comunidad, ya que se asocian en forma directa con la evaluación de la calidad institucional.

En relación al tema que nos ocupa y preocupa, Terigi (2007) reconoce dos tipos de trayectorias educativas. Las *trayectorias teóricas* expresan itinerarios en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar; y las *trayectorias reales* que dan cuenta de los recorridos efectivos que realizan los estudiantes por el nivel educativo en cuestión. Según un estudio realizado en el Instituto Superior Ramón Menéndez Pidal, Córdoba (2010) el análisis de las trayectorias reales de los alumnos nos indica porcentajes elevados de trayectorias que no se corresponden con los lineamientos establecidos en las trayectorias teóricas. Dicha investigación atribuye este desfase a distintos factores: dificultades de aprendizaje acarreadas de otros niveles, carencia de estrategias de estudio, procesos de evasión de conocimiento, escaso uso constructivo de tiempo para el estudio. Concluyen que dichos factores *“conforman un entramado de condiciones que parecen obstaculizar los procesos de construcción de conocimientos e incidir negativamente en la permanencia de los ingresantes”* (p.21). Sin embargo, también, reconocen que la decisión de los jóvenes de continuar con estudios superiores está condicionada por factores económicos, sociales, personales, institucionales, etc. *Los procesos de afiliación parecen dificultarse cuando en las instituciones prima la desorganización y la falta de comunicación* (p. 25).

Existe una multiplicidad de causas que inciden en las trayectorias educativas y que trascienden el ámbito institucional: el financiamiento educativo en determinado momento histórico, las modificaciones en la estructura del sistema educativo, la articulación con otros órdenes de gobierno, la situación laboral de los docentes, las decisiones de política curricular, etc. Sin dejar de mencionar que los condicionamientos económicos, laborales, sociales y culturales afectan a cada uno de los estudiantes que ingresan y transitan por las instituciones de educación superior, máxime cuando su decisión de continuar los estudios está inmersa en un contexto de incremento de la pobreza, la desocupación y con altos índices de inflación.

Como antecedentes locales de estudios, podemos citar el trabajo de investigación *“Factores relevantes en la permanencia de alumnos de la cohorte 2010 del Profesorado de Matemática”* (Pujol y otros 2012) que permitió detectar dentro de la institución, índices de deserción y factores endógenos y exógenos que influyen en ella.

IV.- Justificación:

Este proyecto bianual busca indagar los motivos por los cuales las estudiantes del Profesorado de Educación Inicial no logran finalizar sus estudios en los cuatro años estipulados, según su plan de estudios. Extender el periodo de cursado de la carrera significa para algunas un incremento de los gastos económicos y un alto costo familiar. Además reorganizar su vida en función de los nuevos tiempos necesarios para cumplimentar finalmente con las obligaciones académicas. Consideramos que acercarnos a dilucidar estas causales incidiría favorablemente en la puesta en marcha de acciones que tiendan a revertir esta situación. Asimismo, se busca fomentar un acompañamiento desde el instituto



formador. Trabajos de investigación previos realizados en nuestra institución (Pujol 2012; Pujol-Flores 2013) dan cuenta de un alto porcentaje de deserción de alumnos, especialmente durante el primer año. Se han estudiado los factores que influyen en ella, sin embargo, no existe un programa que detecte a estudiantes en riesgo de abandono de sus estudios de primer a cuarto año en el Profesorado de Educación Inicial, desde ahora PEI. Tampoco se han diseñado instrumentos que permitan realizar un seguimiento de las cohortes ingresantes y su avance/progresión en la carrera. Obtener información sobre la problemática que nos preocupa, construir datos a partir de la misma, y arribar a algunos resultados contribuirá decididamente a definir lineamientos para la acción. Esperamos además, que estos resultados- fruto de la investigación abordada- promuevan la toma de decisiones en pro de los alumnos a nivel institucional y jurisdiccional.

V.- Marco Teórico:

Partimos de una concepción de realidad en tanto la consideramos compleja y contradictoria, siempre cambiante (Novack, 1973). Reconocemos que el abordaje de la misma presenta dificultades, pero el problematizarla nos permite aproximarnos (o mediante sucesivas aproximaciones) a nuestro objeto de estudio.

En esta ocasión nos interesa conocer la realidad de los/las sujetos estudiantes. Sujetos-nos va a señalar Pichón Riviere- que se van constituyendo en el hacer, en la praxis, a partir de una necesidad. Si apelamos a su significado etimológico SUB-JECTUM en un sentido significa: “sujetados o sometidos a...”, pero también nos interesa destacar su otro sentido, el de “actor o protagonista” (Pampliega de Quiroga, 1991).

Sujetos sujetados a las condiciones socio-históricas-políticas-económicas-institucionales en un determinado contexto histórico. Sujetos estudiantes, que inician su trayectoria educativa en el Nivel Superior para transformarse en docentes. Para formarse como futuros docentes. Según Achili (2010) es importante reconocer *“las dimensiones socio-históricas generales del presente o del pasado que van configurando y dan sentido a determinadas formaciones docentes (pág. 126).* Condiciones/dimensiones que tienen su incidencia en las trayectorias educativas de los/las estudiantes, favoreciendo u obstaculizando su tránsito por el sistema educativo, en definitiva por las instituciones. En palabras de Llomovatte y Kaplan (2005) *“las trayectorias educativas están, entonces, atravesadas por un grado de condicionamiento objetivo innegable a la vez que se cargan de sentidos y prácticas de carácter plural en la vida cotidiana de las instituciones educativas” (p.82)*

La Educación Superior en la Argentina. Los jóvenes estudiantes. Evolución y tendencias

La educación representa un hito clave y transversal en el curso de vida de los sujetos. En la Argentina de las últimas décadas la población joven ha logrado obtener mayores niveles educativos que en períodos anteriores. A su vez, la demanda social de educación es cada vez mayor. Los progresos se corresponden con el registro de una mayor inclusión educativa, un crecimiento de la escolarización y una prolongación del período escolar obligatorio. Buena parte del incremento en la escolarización se debe a la incorporación de jóvenes provenientes de los grupos menos favorecidos de la población en términos económicos. Ellos, ingresan mayoritariamente en el nivel medio de enseñanza y permanecen más años dentro del sistema educativo, a tal punto que se acrecienta notablemente el porcentaje de aquellos que logran terminar el secundario y acceder al nivel superior. (Otero, A. y Corica, A., 201...)

Otro de los progresos se dio en materia de educación superior. Argentina es una de las experiencias nacionales que mostró una temprana masificación del nivel superior, verificando tanto un significativo



aumento en la cantidad de estudiantes como en la cantidad de instituciones de educación superior. Además, se evidencia la puesta en marcha de intervenciones políticas destinadas a promover el acceso al nivel. Como producto de la conjunción de ambas dinámicas, los datos estadísticos reflejan un incremento en las tasas de escolarización así como en las matrículas, que dan cuenta de una ampliación de la cobertura. La performance del país en materia de mutaciones y logros educativos despierta también encrucijadas de debate sobre los límites de la expansión y la necesidad de nuevas transformaciones. En este marco surgen múltiples interrogantes, sobre la situación educativa del sector poblacional joven, entre otros: ¿Cuáles son o siguen siendo los grupos de menor representación y cuáles son los sectores poblacionales aún rezagados en términos de asistencia escolar por ende con menores posibilidades de acceso al nivel superior de enseñanza? (Idem)

La problemática de la deserción escolar según los planteos de las autoras citadas implica, por un lado, plantear la necesidad de diferenciar y dimensionar este fenómeno desde una perspectiva temporal utilizando la noción de proceso, como herramienta conceptual y metodológica que permita ampliar la visualización y medición de factores que contribuyan a explicar cómo se llega a la decisión de abandonar los estudios. Y por otro lado, identificar factores favorecedores de la retención escolar, apoyados en una teoría pro- retención. Se observa que quienes desertan han acumulado daños o perjuicios. Es decir, se han encontrado en un estado de vulnerabilidad escolar. (Idem)

Se considera factores de riesgo a aquellos que contribuyen a que la probabilidad de abandono del sistema escolar sea mayor; en cambio se consideran factores protectores a los que disminuyen esta probabilidad. Un factor de riesgo se define por las características detectables de un individuo, grupo o comunidad, que señalen una mayor probabilidad de tener o sufrir un perjuicio o daño (Solum, 1998) o la vulneración de un derecho (Franco y Blanco, 2002). En tanto, un factor protector está constituido por las características detectables en un individuo, familia, grupo o comunidad que favorecen el desarrollo humano, y que puede contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo, de las conductas de riesgo y por lo tanto reducir la vulnerabilidad. (Solum, 1998)

Tal como lo sugiere Lucila Cardona, que plantea la posibilidad de que los niños o jóvenes antes de desertar dejan de estar emocionalmente presentes en la escuela, desertando en primera instancia del conocimiento: antes de irse físicamente de la escuela ha desertado del conocimiento y muchos de los que se quedan también lo han hecho y se mantienen allí por ser lugar de encuentro con sus pares. (Cardona, 2002)

A estos espacios de relación alude Magendzo (1998) cuando plantea la relevancia de conocer cómo se gesta la deserción, vinculada a la carencia o mal funcionamiento de “soportes sociales” en momentos claves del desarrollo del joven. Paralelamente este autor sugiere una interesante reflexión, a la cual adherimos, sobre la complementariedad de las diferentes perspectivas metodológicas utilizadas para dar cuenta de la deserción escolar: mientras el método cuantitativo de investigación permite acceder a los significados del soporte social entrecruzados con vivencias del orden cultural y el deber ser, el método cualitativo facilita la emergencia de significados experienciales vinculados a la vida cotidiana y, por tanto, a las diferencias individuales. Si decimos que la deserción escolar es un proceso, y destacamos la conveniencia de intervenir en forma preventiva sobre ella, estamos adhiriendo a una conceptualización más amplia e inclusiva de la misma que incluye la idea de temporalidad: si la deserción se origina a partir de una interacción sostenida en el tiempo donde priman los factores de riesgo por sobre los protectores, sería posible identificar en sus orígenes y desarrollo una serie de indicadores en la trayectoria vital del sujeto, familias y sus comunidades y actuar en ellos. Es preciso entender la deserción escolar como “el último eslabón en la cadena del fracaso escolar” (García Huidobro, 2000: 65). Involucra, por tanto, una serie de reveses a lo largo de la trayectoria educativa de un estudiante, que



como son la repitencia, el ausentismo, las bajas calificaciones, los bajos logros en los aprendizajes, el bajo rendimiento junto con la frustración y desesperanza consiguiente.

En otro aspecto, Cornejo y Redondo (2009) señalan la importancia que tiene el clima escolar en los resultados educativos finales de alumnos del nivel medio y superior.

Los jóvenes y el acceso a la educación superior:

A la par de la extensión de la cobertura de la educación media, los sesgos que persisten fundamentalmente por causas socioeconómicos operan como un límite para una mayor inclusión de los jóvenes en la educación superior. Concretamente las exclusiones dadas en el nivel previo generan un obstáculo para el acceso al sistema educativo superior que por sus características de gratuidad y de acceso predominantemente irrestricto ofrece condiciones óptimas. La demanda potencial que supone la expansión de la matrícula media (estableciéndose su obligatoriedad), queda relativizada por el fenómeno de la deserción/abandono. Incluso entre quienes obtienen el título de la escuela media los déficit de las habilidades /saberes para enfrentar estudios superiores supone un obstáculo en las trayectorias y la conclusión del nivel superior. Ante este marco Ezcurra, sostiene la hipótesis de que estamos ante un proceso de “inclusión -excluyente”, dado que si bien se observa un incremento significativo de la matrícula de educación superior este convive con el fenómeno del abandono, sobre todo en los primeros años de ingreso al sistema, que afecta a las franjas sociales más desfavorecidas en la distribución del capital económico y cultural. Es decir que logran acceder pero esta situación no es garantía de inclusión con permanencia y graduación del nivel (Ezcurra, 2013: 9).

Tomando en cuenta el porcentaje de población de 18 a 29 años que cursa o cursó educación superior para el 2006 -2012, se destaca un incremento en la asistencia al terciario especialmente entre las mujeres y un descenso en el porcentaje de asistencia a la universidad. Al parecer, en las últimas décadas se verifica una propensión de la población joven en la elección de carreras cortas con rápida salida laboral. Los porcentajes del grupo de jóvenes de 18 y 24 años indican que aumenta su participación en el nivel terciario del 54% al 55% del 2006 al 2012, respectivamente. Por el contrario, en el grupo de jóvenes de 25 a 29 años el incremento se da entre los que cursan o cursaron el nivel universitario, pasando del 34,7% al 37,4% en el mismo periodo. Esta tendencia incremental marcha en dirección similar a los argumentos expuestos en investigaciones acerca de la situación del nivel terciario en países de América Latina incluyendo el caso de Argentina. En un estudio reciente, se afirma la relevancia del nivel terciario en la educación superior argentina mostrando el papel que cumple para el acceso de los jóvenes de niveles socioeconómicos bajo y medio bajo. El estudio halla que en el contexto de expansión educativa donde los diplomas secundarios se instalan como requisitos de acceso al empleo y donde impera una demanda social cada vez mayor por la obtención de titulaciones de educación superior, los establecimientos terciarios ofrecen una alternativa entre quienes aspiran a continuar estudiando pero no logran acceder a la universidad, tanto por los costos que demanda una carrera universitaria, o por necesidades y/o inclinaciones por carreras cortas con perspectivas de ingreso al mercado laboral en menor tiempo. (García de Fanelli y Jacinto, 2010: 74)

Los datos estadísticos disponibles muestran que en casi todas las variables significativas que consideremos para cruzar la tasa de escolarización, encontraremos una fuerte heterogeneidad en beneficio de los sectores urbanos sobre los rurales, de los hogares con mayor clima educativo respecto de los inferiores, del nivel de ingreso de los padres, etc. En el caso del sexo, la situación es diversa según el país y el ámbito geográfico, pero las mujeres han logrado tener –en términos generales- un aprovechamiento muy superior al de los varones de la mejora en la ampliación de la cobertura del sistema.

Trayectorias Escolares



Conceptualizaciones en torno a las trayectorias escolares:

Los cambios que han experimentado las conceptualizaciones sobre la inclusión educativa llevan a una reconsideración del problema de las trayectorias escolares, que está pasando de la categoría de problema individual, a la de problema que debe ser atendido sistémicamente. Muchos de los proyectos desarrollados por los países e instituciones escolares contemplados en el Proyecto Hemisférico surgen de la preocupación compartida porque las trayectorias escolares de muchos de niños, adolescentes y jóvenes están desacopladas de los recorridos esperados por el sistema. Si bien tal desacoplamiento no es una novedad, sí lo es que haya comenzado a ser objeto de atención, tanto para la reflexión pedagógica como para las políticas educativas. (Makino Antunes,....)

¿Qué son las trayectorias escolares?

El sistema educativo define, a través de su organización y sus determinantes, lo que llamamos trayectorias escolares teóricas. Según Terigi (2008) Las trayectorias teóricas expresan recorridos de los sujetos en el sistema que siguen la progresión lineal prevista por éste en los tiempos marcados por una periodización estándar." Tres rasgos del sistema educativo son especialmente relevantes para la estructuración de las trayectorias teóricas: la organización del sistema por niveles, la gradualidad del currículum, la anualización de los grados de instrucción. Ahora bien, analizando las trayectorias reales de los sujetos, podemos reconocer itinerarios frecuentes o más probables, coincidentes con o próximos a las trayectorias teóricas; pero reconocemos también itinerarios que no siguen ese cauce, "trayectorias no encauzadas" pues gran parte de los niños y jóvenes transitan su escolarización de modos heterogéneos, variables y contingentes (Terigi, F., 2008). Un conjunto complejo de factores incide en "las múltiples formas de atravesar la experiencia escolar, muchas de las cuales no implican recorridos lineales por el sistema educativo" (DINIECE-UNICEF, 2004: 8).

La transformación de la mirada sobre el problema de la inclusión trae consigo una preocupación por asegurar, desde las políticas educativas, que los sujetos realicen trayectorias escolares continuas y completas. Sabemos que adolescentes y jóvenes de condición socioeconómica vulnerable tienen mayores dificultades para ingresar al nivel medio, permanecer en él y aprender; pero no siempre relacionamos estas dificultades con sus trayectorias escolares previas, frecuentemente desplegadas en circuitos de escolarización que no les han asegurado los aprendizajes que la escuela secundaria da por establecidos en quienes asisten a ella en calidad de alumnos. Finalmente, no puede dejar de advertirse que el propósito político de que los sujetos realicen trayectorias escolares continuas y completas trae nuevamente la preocupación por que en nombre de ello se arrase con la singularidad.

La Situación de la inclusión escolar y las trayectorias educativas en los países de la región.

Preocupa la formulación de políticas educativas para asegurar trayectorias educativas continuas y completas. En la estadística educativa que llevan los países no existe ninguna herramienta consolidada que permita realizar el seguimiento de trayectorias escolares. Ello es así porque los datos disponibles no toman ni como unidad de recolección ni como unidad de análisis a los sujetos; contabilizan sujetos (de ellos "hablan" los datos de matrícula, repetición, sobreedad, desgranamiento, etc.), pero no son ellos el foco de información. Por consiguiente, la revisión de la estadística educativa no puede mostrar a los sujetos y sus recorridos institucionales en el sistema escolar. Sin embargo, los datos estadísticos muestran fenómenos que, por su escala, permiten formular hipótesis sobre las trayectorias individuales, y las investigaciones que sí toman como unidad de análisis a los sujetos (por ejemplo, DINIECE- UNICEF, 2004) confirman algunas de ellas, al tiempo que abren nuevos interrogantes.



La probabilidad de que los niños que finalizan la escuela primaria efectúen la transición a la escolaridad secundaria en un grupo de países de la región - que representan al 93% de la población en edad teórica de secundaria- no sólo supera al 80% sino que, en general, es superior al 90% (Morduchowicz y Duro, 2007). La cifra, aunque auspiciosa, leída en términos de trayectorias escolares revela que muchos de quienes egresan de la escuela primaria o sus equivalentes no se incorporan al nivel secundario. En términos generales, las transiciones entre niveles son puntos críticos de las trayectorias reales de los alumnos en nuestros sistemas escolares. Por su parte, el nivel secundario, que ha aumentado su cobertura, sigue presentando una serie de fenómenos que hacen que su completamiento sea extremadamente bajo.

En relación con el ámbito de residencia, mientras el abandono escolar se produce en las áreas urbanas a partir de los 14 años, en las áreas rurales a partir de los 12 años el porcentaje de excluidos del sistema es mayor al 10%. También el rezago de edad en las áreas rurales asume valores altos en edades más tempranas que en las áreas urbanas (SITEAL, 2006). Así, en todos los países para los cuales se dispone de información, la proporción de población joven rural con bajo nivel educativo (hasta cinco años de instrucción) supera ampliamente al porcentaje de jóvenes que, en el ámbito urbano, se encuentra en la misma situación; a la inversa, entre los del ámbito rural, la proporción de aquellos que acceden a más de nueve años de instrucción es significativamente inferior a la que muestran sus pares de las zonas urbanas (Morduchowicz y Duro, 2007)

A lo largo de las trayectorias reales de los sujetos por los distintos niveles de la enseñanza, se produce un proceso de selección de la población estudiantil que va dejando afuera del sistema a importantes contingentes de niños, adolescentes y jóvenes. Un análisis realizado por SITEAL permite constatar que se ha producido un aumento de los años de estudio de los jóvenes de 18 a 24 años, pero que ese incremento no ha favorecido más a los jóvenes provenientes de hogares de menor nivel socio-económico; por el contrario, el aumento se muestra dependiente del nivel educativo alcanzado por los adultos, de modo que se verifica la persistencia del proceso de transmisión intergeneracional de las desigualdades educativas (SITEAL a). La permanencia en el sistema escolar de la población vulnerable parece realizarse a costa de la sobreedad, que sigue aumentando por efecto de la repitencia. Es cierto que la sobreedad es la antesala del abandono; pero el abandono no parece ser de una vez y para siempre, sino que es posible hipotetizar abandonos temporarios y reingresos fallidos que explicarían el incremento de la sobreedad en un contexto de atenuación de la repitencia sin mejoras equivalentes en las tasas de egreso (Terigi, 2007). Cabe consignar que, dentro de estos fenómenos generales la situación de las trayectorias escolares reales de los niños, adolescentes y jóvenes de nuestros países es diversa.

VI.- Metodología

En el desarrollo del presente estudio exploratorio y de carácter descriptivo, empleamos una metodología cualitativa. Lo que permite utilizar la triangulación de datos como estrategia metodológica. Se concibe al objeto de investigación como una realidad compleja, en la cual intervienen una multiplicidad de factores de distintos órdenes. Las herramientas que se emplearán-algunas de las cuales ya se han implementado-para alcanzar los objetivos propuestos son las siguientes:

- entrevistas en profundidad;
- investigación documental;
- recolección y análisis de datos secundarios existentes en la institución y en DGE.

El universo está conformado por las estudiantes ingresantes a la carrera PEI cohorte 2013.



En un primer momento estudiamos el marco teórico de referencia considerando distintos enfoques, lo que nos permitió elaborar nuestra mirada de este proceso que será tomado como base para la presente investigación: las *trayectorias educativas* de nuestros estudiantes.

El universo está conformado por las estudiantes ingresantes a la carrera PEI cohorte 2013. La muestra se constituirá con dos subgrupos:

- subgrupo de estudiantes que se encuentran cursando diferentes espacios en la institución.
- subgrupo de estudiantes que han abandonado la carrera.

De las tres comisiones que constituyen la carrera PEI en el IESD y T 9-002, se ha decidido focalizar en una sola de ellas, debido a la imposibilidad real de abarcar la totalidad de las mismas. Interesa, además, conocer la cantidad de estudiantes que ingresaron al PEI en el año 2013 y la cantidad de estudiantes que egresan de esa cohorte, acreditando todos los espacios curriculares correspondientes al currículo de esa carrera, en los tiempos estipulados por el plan de estudio.

Completaremos esta observación in situ, con entrevistas en profundidad a docentes, preceptores o bedeles y alumnos.

Concluyendo luego de haber realizado múltiples observaciones, encuestas, entrevistas; podemos apuntar algunas *conclusiones, siempre provisionales*: la mayoría de la población es femenina como ocurre en toda la formación docente de nuestro país. Este dato se acentúa más en el profesorado de educación inicial, profesión que mantiene el amplio predominio de “fémimas” que viene desde la organización nacional. Al mismo tiempo datos del Ministerio de Educación de la Nación dan cuenta de un sostenido crecimiento de la participación de las mujeres en las carreras de educación superior, especialmente en las ciencias humanas. De las Ingresantes, ciento veinte (120), egresaron 54 estudiantes. Las escuelas secundarias de origen son ampliamente de la gestión pública con algún peso de la educación de adultos y escaso peso de las escuelas de la Universidad Nacional de Cuyo y de las de gestión privada. Si pensamos en la segmentación educativa que se profundizó fuertemente en los 90’ en adelante podemos avanzar en algunas afirmaciones sobre la pertenencia de nuestras estudiantes a los sectores de ingresos medios y medios bajos. La distribución por edad es amplia (entre 18 y 40 en nuestra población) con promedio alrededor de 25 años, lo que marca por un lado a los profesorados como segunda opción – coincidente con el alto porcentaje de estudiantes que hicieron y no terminaron otra carrera- Y por otro lado la presencia de adultos que optan por realizar estudios superiores no universitarios. También nos encontramos con una población mayor a la media, de estudiantes egresados el año anterior de la educación media, siendo éste dato, característico de este profesorado (Profesorado de Educación Inicial). Dos de los departamentos más poblados con mayor peso de sectores populares del Gran Mendoza – Guaymallén y Las Heras- reúnen la mayoría de la población del instituto. Los datos laborales, de historia familiar, vivienda, trabajo permiten inferir que la mayoría de las estudiantes provienen de sectores de ingresos medios y medios bajos de la sociedad mendocina.

Es decir, las características antes mencionadas determinan una *trayectoria educativa no lineal* en nuestros estudiantes. Los estudiantes de educación superior provincial, especialmente los de la formación docente, no se encuentran exentos de las crisis económicas, sociales y culturales de nuestra provincia y el país. Afectando con más dureza a aquellos pertenecientes a sectores de ingresos medios y medios bajos. No quedan exentos de esta realidad los docentes, quienes afectados por los magros salarios y dificultades económicas, impactando directamente en el aula, en ocasiones no pudiendo acompañar a los estudiantes con problemas económicos, sociales porque ellos mismos lo padecen. Esta línea se tomará en el futuro para otras investigaciones. A esto se suma docentes con escasa formación en el nivel para el cual dictan clases; se destaca una marcada dificultad y repitencia en espacios de las



ciencias duras como matemática de 2do año, este espacio año tras año presenta el mayor número de re cursantes y a causa de ello, de quienes interrumpen su trayectoria educativa en la carrera.

La relación con los profesores gira alrededor de buena o muy buena. En algunos casos se expresa como "más o menos". En cuanto a las expectativas, se marca la perspectiva de ser buenas docentes, aportar a la educación y conseguir un salario digno. Se vislumbra también la posibilidad de seguir estudiando. En algunos casos se manifiesta la tendencia de las estudiantes a buscar un futuro mediante una carrera superior que les permita una rápida salida laboral. También se expresa en las entrevistas el deseo de colaborar para la mejora del sistema educativo y contribuir a la formación de los niños. Los problemas económicos son frecuentes para las estudiantes de los sectores de ingresos medios bajos.

Discusiones:

Los estudiantes de educación superior provincial, especialmente los de la formación docente, no se encuentran exentos de las crisis económicas, sociales y culturales de nuestra provincia, que afectan con más dureza a aquellos pertenecientes a sectores de ingresos medios y medios bajos. Aspectos de rigidez reglamentaria conforman sistemas muy estructurados y asistenciales conspirando contra el crecimiento y autonomía de los/las estudiantes y sus posibilidades de organización y construcción de espacios propios. Docentes con escasa formación en el nivel (Nivel Inicial) para el cual forman a las estudiantes, en las llamadas ciencias duras.

VII- Referencias Bibliográficas:

Ander-Egg, E. (1990) Técnicas de Investigación Social, Humanitas, Bs.As.

Donoso Díaz, S. (2010) Retención de estudiantes y éxito académico en la educación superior: análisis de buenas prácticas. Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional. Universidad de Talca. Chile. Estrategias y Materiales Pedagógicos para la Retención escolar. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la República Argentina, 2003.

Elisondo, R. y otros. (2010) Deserción y permanencia de ingresantes en la educación superior. Un estudio en tres Institutos Superiores de Formación Docente en Río Cuarto. Córdoba.

García de Fanelli, A. M. (2005) Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina en Educación superior. Acceso, permanencia y perfil social de los graduados comparados con los egresados de la educación media. SITEAL.

García de Fanelli, A. (2006) Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina, SITEAL, Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina, 2005. Disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org>. [Consultado el 25/03/2015].

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2000) Metodología de la Investigación, McGraw Hill, México.

Pick, S. y López, A.L. (1994) Cómo investigar en ciencias sociales, Trillas, México. Revista Digital Sociedad Hoy, Chile, 2006. [http:// redalyc.uaemex.me](http://redalyc.uaemex.me) Retención y Desgranamiento Nivel Primario y Medio Cohortes Teóricas, Tucumán Departamento de Planeamiento y Estadística. 2007.

Rodríguez Kauth, A. (1987) Psicología de las Actitudes y Estructuras Cognitivas, Universidad Nacional de San Luis, San Luis

Sabino, C. (1996) El proceso de investigación, Lumen-Humanitas, Bs.As.

Tamayo, L. y Tamayo, M. (1998) El proceso de la investigación científica, Limusa S.A., México.



Terigi, Flavia (2007) Los desafíos que plantean las Trayectorias Escolares. Fundación Santillana III Foro Latinoamericano de Educación Jóvenes y docentes. La escuela secundaria en el mundo de hoy. 28, 29 y 30 de mayo de 2007.

Terigi, Flavia (2009) Las trayectorias escolares: del problema individual al desafío de política educativa. OEA.

Tinto, V. (1987) Leaving College, The Univ of Chicago Press, Chicago, IL.

Tinto, V. (1993) Leaving College: Rethinking the Causes and Cures of Retention. The Univ of Chicago Press, Chicago, IL.

Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. UNESCO. París. 2009.

